SENADO **SECRETARIA** **DIRECCION DE COMISIONES**	XLIIa. LEGISLATURA Segundo Período
	CARPETA
COMISION DE **ASUNTOS INTERNACIONALES**	**DISTRIBUIDO** Nº 476 de 1986
Setiembre de 1986	

CONFERENCIA DEL GATT EN PUNTA DEL ESTE

Informe

Versión taquigráfica de la sesión de la Comisión del día 23 de setiembre de 1986

Presidente: Señor Senador Juan Raúl Ferreira

Miembros: Señores Senadores Hugo Batalla, Carminillo Mederos, Eduardo Paz Aguirre, A. Francisco Rodríguez Camusso y Juan A. Singer

Invitados Especiales: Señores Ministro de Relaciones Exteriores, Enrique V. Iglesias; Subsecretario, Alberto Rodríguez Nin; Director General, Adolfo Castells; Coordinador General de la Organización de la Conferencia del GATT en Punta del Este, Carlos Brugnini; y Encargado del Servicio Exterior, Pedro Mó Amaro

---

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiéndo número está abierta la sesión.

(Es la hora 18 y 5 minutos)

Una vez más, la Comisión tiene la satisfacción de contar con la presencia del señor Canciller y de altos funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Deseo manifestar, muy brevemente --para no dar un carácter protocolar a las palabras iniciales-- que toda la Comisión espera con mucha expectativa el informe del Canciller y sus asesores, sobre la reunión del GATT.

Habiendo tenido la satisfacción y el privilegio de haber participado de esa reunión como integrante de la delegación uruguaya, deseo señalar, en primer término, el orgullo que siento como uruguayo y como integrante de la delegación por dos aspectos que, a mi juicio, han dejado muy en alto el prestigio de nuestro país. Me refiero, en primer término a la organización de la conferencia que estuvo a cargo del señor Carlos Brugnini que a pesar de los escasos recursos materiales y de la dificultad de infraestructura, logró estar a la altura de los acontecimientos.

Tengo alguna experiencia en reuniones internacionales y confieso que nunca había participado en una conferencia en la que existiera un consenso tan generalizado en lo que tiene que ver con la satisfacción de todos los delegados respecto de la organización, inclusive, su reconocimiento ante el esfuerzo por superar las dificultades de infraestructura que, para un país subdesarrollado, implica el actuar como anfitrión en una conferencia de esta naturaleza.

Además, deseo señalar la enorme satisfacción que también sentimos todos los integrantes de la delegación uruguaya por el papel que le cupo al Presidente de la Conferencia, el Canciller Enrique Iglesias, al lograr que la misma culminase en forma exitosa. Pienso que los que tuvimos la suerte de integrar la delegación pudimos apreciar las condiciones del señor Canciller en cuanto a su despliegue de conocimientos, capacidad negociadora y don de gentes y que esto nos sirvió como escuela en este vasto campo de las relaciones internacionales.

Por otra parte, tuvimos oportunidad de aquilatar en

forma directa el enorme prestigio de que goza nuestro Canciller en la comunidad internacional que, sin lugar a dudas, resultó un factor decisivo para que las negociaciones culminaran con éxito.

Me sentí en la obligación de hacer estas reflexiones por haber tenido la oportunidad de participar, junto con otros legisladores, en la Conferencia que se realizó en Punta del Este.

Tiene la palabra el señor Canciller a los efectos de que brinde su informe.

SEÑOR MINISTRO.- Agradezco sinceramente las palabras manifestadas por el señor Presidente de la Comisión.

Antes de comenzar la exposición, deseo hacer referencia a dos temas que han sido objeto de comentario público y, por tal motivo, deseo informar a esta Comisión. Uno tiene relación con Chile y el otro con Paraguay.

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica)

(Se reinicia la toma de la versión taquigráfica)

SEÑOR MINISTRO.- En los aspectos meramente formales de lo que esto significó para el país, creo que ha sido muy importante, en la medida que estuvo en la mira del mundo durante ocho días. Obviamente, debe considerarse una de las conferencias más importantes de post-guerra y quizás, más que la realizada en La Habana. Tuvo una excelente cobertura, que impresionó por la calidad de los periodistas y de los asistentes. En este sentido, debemos destacar que el país ha sido beneficiado, al convertirse en centro de atención y al darle el nombre a una ronda que marcará la política comercial del mundo en los próximos años. Por lo tanto, constituye éste un capital político de prestigio incuestionable para el país.

Señalaremos que a pesar de todas las dificultades y riesgos, la organización de la Conferencia funcionó muy bien. Las expresiones y cartas que llegaron de los diferentes gobiernos y de delegaciones sumamente exigentes, muestran que la organización como tal, en un entorno problemático, como es el no tener un centro de convenciones --en realidad, fue una aventura que si la hubiéramos evaluado racionalmente, quizás no la hubiéramos llevado a cabo-- se realizó con total éxito, a lo que ayudó el buen talante de los uruguayos, su

cordialidad así como el hecho de poner un "attaché" a cada delegación, lo que fue de gran utilidad, ya que nadie se sintió desamparado, especialmente, las delegaciones africanas y asiáticas que venían por primera vez a nuestra tierra. En lo que tiene relación con organización, tocaremos el punto más adelante.

Desde el punto de vista de la imagen, el hecho en sí de la reunión y la forma en que los visitantes fueron atendidos por el pueblo uruguayo, hizo que nuestro país quedara admirablemente bien, porque fue una demostración de lo que significa como nación y de cómo es su gente. Considero que eso es muy importante destacarlo.

Con respecto a la parte sustancial de la conferencia, estimo que fue muy buena, ya que todo el mundo salió ganando y a la vez salió perdiendo. En un compromiso del mundo entero frente a este tema, era importante que así fuera, lo que dio lugar a que todos quedaran contentos. La única reserva que hubo fue la que marcó Argentina. Luego, hubo declaraciones, pero el balance es satisfactorio. Esto no quiere decir que la ronda sea exitosa sino que sus bases fueron bien establecidas.

En lo que tiene que ver con los problemas de la conferencia, señalo que el clima con que dio comienzo la misma era muy difícil, llegando a su realización después de ocho meses de tremendos enfrentamientos en Ginebra, en el Comité preparatorio, sin contar con un texto para negociar. Normalmente, cuando se llega a una conferencia se tiene un texto de 40 páginas; pero en esta ocasión, existían tres textos en total desacuerdo. En el caso, teníamos el de Argentina, que se separa del Grupo de los Diez, el del Grupo de los Diez y el de los Cuarenta y Siete. Como se comprenderá, era necesario conciliar distintas posiciones en tres documentos separados.

Otra de las dificultades la constituía el "timing" de la conferencia. A propósito, se fijó la duración de la conferencia en cuatro días hábiles, lo que normalmente insume dos semanas "a full". Cuando fui a Ginebra y a algunas otras capitales europeas, solicité que las delegaciones llegaran dos días antes. Si no hubiera sido por las gestiones efectuadas los días sábado y domingo, no sé si hubiéramos podido concluir con la finalidad propuesta. Por otra parte, existían algunos problemas políticos difíciles como los de Sudáfrica y la Unión Soviética, que amenazaban explotar en la partida.

25x

Este era el panorama en el momento de comenzar la conferencia.

Los grandes problemas, de sustancia se centraban en dos focos: agricultura y servicios. Luego había otros veinte problemas incluidos en el paquete de dificultades, pero de menor dimensión.

La reunión, en la parte sustantiva, llegó a un compromiso sobre dos temas: agricultura y servicios. Considero que éstos son los temas centrales y creo que se ha logrado un avance significativo, aunque no todo el deseado.

Lo más importante con respecto a la agricultura es que, por primera vez, el tercer mundo tiene una actitud beligerante y activa en esta materia.

En sus cuarenta años de su existencia, ésta fue la primera reunión del GATT que aseguró a todos los países la transparencia. Podíamos aceptar cualquier crítica menos una: el no ser transparente, el no asegurar la democracia del debate. Para lograr está transparencia propusimos que hubiera un plenario y un Comité de Jefes de Delegación --que presidí personalmente durante toda la Conferencia-- donde todos los países pudieran expresar todo lo que deseaban.

Considero que logramos algo muy importante porque, como lo dije en el discurso final, el mejor elogio que se le puede hacer al país organizador es manifestar que la conferencia fue transparente. Nuestro país no podía arriesgar que se pensara que la conferencia fue hecha en favor de unos u otros; no podemos ignorar que somos un 10% del comercio mundial y que existe otro 90%; hay poderes objetivos sobre la mesa y no podemos negar que el GATT es un organismo donde todos tienen derecho a hablar. Eso fue aceptado.

De manera que, repito, hubo transparencia y fue la primera vez que los países del tercer mundo participaron de una forma que no tiene precedentes, en una reunión que a mi juicio fue la más importante en la historia agraria.

Esta reunión era importante por dos motivos. En las anteriores rondas se estudió cómo se venía mejorando el pasado; en la de Tokio se negociaron las llamadas "barreras no arancelarias". Hasta la reunión realizada en Tokio en 1973, el GATT se dedicó a bajar las tarifas que eran, promedialmente, de un 40% o 60%, llevándolas a 8% o 10%. En Tokio se vio que el problema no eran los aranceles sino las trabas, es decir

25x

las pequeñas trampas que impiden el comercio, y la reunión se dedicó a tratar este problema. En cambio, en esta ronda, se estudió el pasado pero también el futuro, pues se incluyeron nuevos temas, como el problema de los servicios, la propiedad intelectual --es decir, el comercio falsificado-- y las inversiones vinculadas al comercio.

Esta reunión era complicada, entonces, porque se mezclaba el pasado, la forma de seguir avanzando en el perfeccionamiento del sistema multilateral y el futuro, que es lo desconocido.

Con respecto al pasado lo más importante fue el incluir la agricultura en un diálogo negociador. Esto dio lugar a una difícil batalla que sabíamos que se daría y que de alguna manera habíamos empezado a preparar hace cuatro meses cuando formamos el "club de los cinco" en Montevideo, al invitar a Australia, Nueva Zelanda, Argentina y Brasil para armar con nosotros el primer grupo negociador. De esta forma se organizó el "club de los cinco" que luego estuvo integrado por 14 países. De esta forma, hubo por primera vez un grupo de negociadores agrícolas, que representaban el 25% del comercio mundial.

La discusión sobre el problema agrícola se efectuó entre esos catorce países, la Comunidad Económica Europea y Estados Unidos. De esta forma se rompió el balance Comunidad-Estados Unidos que fue lo que siempre marcó la tónica en el comercio mundial de agricultura.

¿Qué logramos? En primer lugar, que el tema de la agricultura se debatiera abiertamente en el GATT. En segundo término, que en ese debate se discutieran los subsidios a la exportación, directos e indirectos, para los próximos cuatro años. También logramos poner sobre la mesa los efectos negativos de esos subsidios en el comercio mundial. Si en el día de mañana, por ejemplo, la ley americana realiza determinado subsidio a la exportación, sabremos que ello significa que el Uruguay pierde por año U$S30:000.000 en el precio del arroz, por lo que es necesario negociarlo.

¿Qué fue lo que no logramos? Que se discuta el problema interno, es decir las causas de esto. Ese fue el gran debate.

Nosotros no queremos discutir los efectos en el mercado mundial, porque si lo hacemos se puede llegar a que se diga:

con respecto a la carne, ustedes perdieron el mercado de Egipto; vamos a hacer esto, nosotros nos quedamos con tal parte, se llegará a una distribución del mercado y así todos nos entendemos. Esto no nos gusta. En cambio, al discutir las causas, nos introducimos en el aspecto estructural y estos señores tienen un sistema productivo agrícola totalmente diferente completamente independiente en el mundo, y por tanto compiten con todas sus fuerzas financieras. Nos sacan del mercado, no por la mayor eficiencia de los agricultores, sino por otras razones, como lo expresó el Presidente Sanguinetti en la inauguración de la Conferencia.

Repito que no logramos todo lo que aspirábamos, pero sí conseguimos la agricultura, que es un tema muy difícil, y por ello nos quedamos muy conformes. No conseguimos el 100% como Argentina, que pretendía obtener más, pero se logró que por primera vez se discuta la agricultura en el seno del GATT.

Por otra parte, debo manifestar que hubo todo tipo de enfrentamientos y grandes dificultades. En ese punto, Estados Unidos apoya a los países que componen el grupo de los 14, y así lo hizo en contra de la Comunidad. Esta hizo cuestión fundamental y los señores Senadores saben que en este asunto se movieron intereses muy fuertes. El señor Shivae estaba todo el día en el teléfono e inclusive envió a su Ministro de Agricultura el día jueves. Fue una auténtica batalla de gladiadores, en la cual, a mi juicio, el factor más importante, fue que por primera vez armamos el Sindicato de Exportadores Agrícolas.

Este problema lo veíamos venir desde el mes de mayo. A partir de ese entonces, Australia tomó la posta y así se formó el grupo que va a seguir negociando ahora todo el período. Es decir, que con respecto a la agricultura, en lugar de dos partes ahora tenemos tres: el Grupo de los 14, la Comunidad y Estados Unidos.

SEÑOR SINGER.- ¿Me permite, señor Ministro?

Quiero hacer una pregunta al señor Ministro con respecto a este tema de la agricultura.

De los resúmenes que leímos en la prensa, no nos quedó claro un aspecto que me parece que es importante, y es el que se refiere a un compromiso que se adoptó en el sentido de que las medidas de carácter proteccionista o subsidista

25x

están topeadas a partir de esta reunión del GATT. Quiero ser práctico para tratar de explicarme. El efecto de una resolución de tope de esa naturaleza sería, por ejemplo, que si hoy Uruguay puede vender en el mercado internacional, su carne a U$S 800 la tonelada, no va a bajar.

SEÑOR MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES.- Expresé que había dos temas centrales en discusión: agricultura y servicios. No mencioné el tercero que es el que se denomina desmantelamiento y "statu quo". En toda ronda de negociaciones, este punto es fundamental. Uno se sienta a negociar y tiene una paz armada. No va a haber más medidas que las que hay ahora. Esto se llama "statu quo". El segundo elemento es el desmantelamiento: usted se compromete en los próximos cuatro años a ir desmantelando todas aquellas violaciones que hizo con respecto a sus compromisos precedentes. Eso se logró ya desde Ginebra y todo el mundo reconoce que tiene que ser así. Aquí las discrepancias eran en cuanto al grado de juridicidad que se le daba á esto. El Grupo de los 10 quería un protocolo jurídico firmado. Eso no salió; en cambio se aprobó un Comité de Vigilancia. Es decir que Uruguay se puede presentar ante este Comité y decir, por ejemplo; Estados Unidos aumentó el subsidio al arroz. Hace la denuncia y pide la rectificación. Repito que esto es lo máximo que logramos.

Anteriormente el "statu quo" y el desmantelamiento existían, pero no así el Comité de Vigilancia.

SEÑOR MEDEROS.- ¿Eso obliga a Estados Unidos a negociar?

SEÑOR MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES.- Hay una obligación moral y jurídica, que es importante.

Con respecto a esta materia, otros países querían que aquí se suscribiera un protocolo que fuera a los Parlamentos.

Eso para mí es música celestial, ya que nunca se iba a lograr ese grado de juridicidad.

Considero que el documento que se aprobó en Punta del Este fue una cosa muy solemne, ya que se trata de un acto jurídico, y hasta último momento tuvimos problemas en cuanto a su votación.

En cuanto al tema servicios --que es el central-- la discusión venía sumamente cargada. Estados Unidos quería, de alguna manera, incluir este tema porque consideraba que era importante para el futuro. Sobre esta posición nadie tiene dudas en cuanto a que en la Convención Mundial el 60% corresponderá a servicios. Ingnorar que hay servicios en el mundo que van a ser una parte fundamental --hoy son el 25%-- sería un error. Negociar hay que negociar, pero el problema es la urgencia con que se quiera hacerlo y ahí se divide el tercer punto, por lo siguiente: se divide entre los grandes, Brasil e India y entre los otros. Mientras Singapur tiene interés en negociar porque vive de los servicios, Brasil y la India --que son grandes mercados-- no lo tienen, porque poseen un mercado muy atractivo para la inversión extranjera, para su propia producción, y por tanto no quieren la competencia de otros países.

Sobre este tema de servicios, el Tercer Mundo está ampliamente dividido y ello hizo más difícil la discusión. Los países europeos les tienen temor a los servicios americanos ya que son muy agresivos y vigorosos. A mi criterio, los servicios son como un "cajón de turco", ya que allí está incluido todo, como ser la Utilería, la Informática, el Turismo, la Banca, etcétera.

Queremos significar, por otra parte, que los cortes en el GATT no son los mismos que en las Naciones Unidas. Esto es lo más importante de todo: en el GATT no hay un grupo de los 77 operando. Nosotros estamos mucho más cerca de Australia o de Canadá, en el tema agrícola, que lo que estamos de Burundi. Esto es una realidad. Como en el GATT todo es concreto, los cortes son muy distintos.

En el tema de servicios, nosotros que somos por definición, un país de servicios, estamos mucho más cerca de Singapur que de India. Todo esto hizo muy difícil la negociación, porque en ese paquete había que negociar de forma tal que no saliera vencido ninguno de los países amigos --caso de Brasil y la India-- y no se produjera una batalla campal, que hubiera creado un panorama muy difícil para los años que vendrán. Esta fue la parte más difícil de toda la Conferencia, que se destrabó a las 5 de la mañana, después de 14 horas de negociaciones.

En definitiva, señor Presidente, quedamos en lo siguiente: en cierto momento, expuse la sustancia a votación, es decir,

en qué estábamos de acuerdo todos los países. Que hay que negociar y queremos hacerlo dentro del GATT, ya que es una tierra conocida; no queremos que nos suceda lo que le pasó a Corea cuando le dijeron: "Si quieren seguir exportando textiles, tienen que abrir el mercado coreano a las empresas euroamericanas". Queremos lograr eso, es decir, un acuerdo en el sentido de que no acontezca lo que acabamos de mencionar.

Brasil y la India querían ganar tiempo, y acordaron negociar; los demás países se pusieron de acuerdo en hacerlo con otras condiciones.Ese fue el balance final que se logró la última noche, donde todo el mundo cedió o ganó algo. La India y Brasil se fueron contentos porque consideraron que habían logrado separar el tema relacionado con servicios.

La estructura jurídica con que llegamos al final de la Conferencia, fue muy curiosa.

A continuación, señor Presidente, me voy a referir al tema de la votación, porque él explica lo que estoy queriendo decir.

Antes de entrar había que decidir cómo se iba a votar o mejor dicho cómo se iba a acordar; ya que dentro del GATT no se vota. Se debía resolver, previamente, cuántos golpes iba a dar el Presidente en la Mesa, si uno, dos o tres. Finalmente, se decidió dar tres golpes.

En realidad, existieron tres decisiones simultáneas. Primeramente, se puso a consideración la decisión de los países integrantes del GATT, en el sentido de negociar los bienes, que es el tema principal del GATT, y en ese sentido se acordó.

En segundo lugar, la Presidencia convocó a los Ministros presentes a negociar servicios fuera del GATT, aunque aplicando las reglas de este organismo. Se realizó una votación, teniendo la calidad de Ministro. En la tercera votación se tuvo en cuenta a la totalidad de los Ministros, con el fin de votar en su conjunto.

Fue lo más barroco que he visto en mi vida, pero salió.

Como consecuencia final creo que rescatamos el protagonismo del tercer mundo, por primera vez en la historia del GATT; en materia agrícola, la comunidad realizó grandes concesiones, ya que fue acorralada en ese punto, lográndose que quedara

25x

bien claro el compromiso de "statu quo" y desmantelamiento, tal como lo manifestara oportunamente el señor Senador Singer.

A esta altura cabría preguntarse qué es lo que va a suceder de ahora en adelante. Este es el punto de partida de una discusión que va a durar cuatro años.

En este momento en los Estados Unidos existen decenas de leyes proteccionistas en dos meses electorales, de enorme demagogia. El peligro que existía en el caso de que no se obtuvieran buenos resultados --este fue el motivo por el cual el Presidente Reagan mencionó la "Ronda Uruguay" en el discurso que realizó antes las Naciones Unidas, el día lunes-- era que la andanada proteccionista iba a ser imparable. Se trata de un elemento a tener siempre en cuenta. Por ejemplo, existe una ley que establece que todos los países que tienen superávit con Estados Unidos, deben corregirlo en pocos años, comparándole más a Estados Unidos.

En Europa se le pone un freno a la política proteccionista agrícola. En la actualidad el tercer mundo posee elementos para tener una ronda mucha más equilibrada.

SEÑOR BRUGNINI.- Señor Presidente: como muy bien decía el señor Canciller el GATT no es las Naciones Unidas, sino que se trata de un organismo completamente diferente. Cuando se estructuró la organización de la Conferencia, la Comisión nacional que tuvo a su cargo la creación del marco dentro del cual se debía actuar, tuvo en cuenta que las dos terceras partes de los países que eniviarían delegados, carecían de representación diplomática en el Uruguay. En consecuencia, las delegaciones se encontrarían desamparadas. Se pudo comprobar, curiosamente, que muchas de ellas desconocían nuestra ubicación geográfica y recién nos ubicaban por los folletos que se distribuían.

En este momento, tenemos la satisfacción de habernos dado a conocer.El GATT exigió, como requisito fundamental para acceder a la realización de la Conferencia en nuestro país, que se le acordaran determinadas facilidades para el funcionamiento de dicho evento, con relación a las salas, su capacidad y número. También se solicitó que en el mismo complejo de Conferencia existiera un número determinado de oficinas para la Secretaría del GATT, que venía de Ginebra y para facilitar los trabajos de las distintas delegaciones.

Lamentablemente se llegó a la conclusión de que en el Uruguay no existía un lugar adecuado para realizar la Conferencia. Fue así que se unió a los hoteles San Rafael y San Marcos por medio de un sistema de carpas y túneles cubiertos, como nunca se vio en el Uruguay. Todo eso se llevó a cabo en un tiempo récord, con el esfuerzo de todos aquellos que participaron, supliendo las carencias de estructura, con imaginación y esfuerzo. Asistieron 108 jefes de delegaciones, 89 de los cuales representaban a Gobiernos y el resto a organismos internacionales. A los efectos de solucionar el alojamiento de las delegaciones se solicitó a la Intendencia de Maldonado la lista de todos los hoteles disponibles, precios y comodidades. Se constataron los primeros inconvenientes, ya que Punta del Este es un balneario para veraneantes y no está preparado para el invierno.

Todo esto significó un esfuerzo tremendo para UTE, ya que hubo que reforzar líneas eléctricas de algunos de los hoteles, porque las existentes no permitían el uso de estufas. Se hacía imposible la concentración de determinada carga en un solo punto, lo que obligó al tendido de líneas por parte de UTE, para atender las necesidades.

Además, se compraron estufas con el fin de calefaccionar las distintas salas, dado que los hoteles no las tenían, porque no operan en invierno.

Otro tema importante era el de las comunicaciones que preocupaba sobremanera al GATT y a las delegaciones. En ese sentido se instalaron 162 teléfonos DDI, y como el Uruguay no los tiene hubo que recurrir a un sistema de "pool" con Argentina y Brasil y a través de microondas se comunicaban Punta del Este con las centrales DDI de dichos países.

Esto obligaba, a quien utilizaba el teléfono, a marcar 6 ó 7 dígitos más, según el DDI que utilizara, porque nuestro país disponía de 25, y no alcanzaban para la Conferencia.

Además, se instalaron 62 teléfonos punto a punto que fueron solicitados por las distintas delegaciones, y a su costo. No era del caso comprar estos teléfonos, porque se utilizarían una sola vez. En consecuencia, después de un acuerdo con Brasil, Argentina y Estados Unidos, se obtuvieron en préstamo para atender los requerimientos de esta Conferencia.

c.b.4

Eso lo digo en líneas generales, para que los señores Senadores puedan apreciar la cantidad de detalles que no se ven en una organización de este tipo y que, sin embargo, tienen enorme significación. Señalo esto, porque sé de algunas críticas acerca de un teléfono supuestamente mal instalado por ANTEL. Creo que no se ha valorado la labor realizada por este Ente, que merece el mejor de los elogios.

SEÑOR MINISTRO.- Deseo agregar que la prensa fue unánime en cuanto a destacar la absoluta corrección que se constató en los servicios de primer orden. Así lo señalaron el "Washington Post", "Le Figaro", "Financial Time", etcétera. No hubo absolutamente ninguna queja.

No debemos olvidar que esta conferencia estuvo precedida de una activísima campaña contra el Uruguay. En oportunidad de manejarse la posible sede de la conferencia --se hablaba también de Bruselas y de Montreal, que cuentan con organizaciones muy superiores a las nuestras-- se dijo que en Uruguay se corría el riesgo de padeçer frío, de no contar con las comunicaciones adecuadas, de sufrir cortes de luz, etcétera. Señalo todos estos aspectos para que se vea que todo esto constituyó un gran desafío, teniendo en cuenta la campaña en contra de la realización de esta conferencia en nuestro país.

SEÑOR BRUGNINI.- Inclusive, UTE, previendo algún posible apagón proporcionó un generador de un megavatio. Felizmente no se registró ningún corte de energía eléctrica.

En lo que tiene que ver con los hoteles, se hizo un relevamiento de todos aquellos que estaban disponibles en el área y, además, a través de inmobiliarias y de particulares que ofrecieron casas y/o apartamentos, se confeccionó una lista que fue remitida a nuestra representación en Ginebra, donde había delegados de todos los países que iban a concurrir a la reunión. De esa forma, antes de llegar a nuestro país, sabían que no iban a tener ninguna dificultad --como en algún momento se dijo-- para alojarse. Lógicamente, no se impuso a nadie el lugar de alojamiento. Aquellos países que tenían Embajadas en Montevideo, procedieron a contratar hoteles o alquilar apartamentos. A los que se dirigieron a nosotros les proporcionamos la lista de hoteles y les dimos las explicaciones que los hoteleros nos habían proporcionado en cuanto a las comodidades con que contaban. Quienes prefirieron apartamentos, allí se hospedaron.

Hubo algunos inconvenientes menores que de ninguna manera pueden ser imputables a la organización. Algunas delegaciones habían señado hoteles con U$S 1.000 o U$S 2.000 y el día que llegaron, optaron por un apartamento. En un caso concreto, uno de los hoteleros me presentó sus quejas ante una situación de ese tipo; le contesté que para eso estaba la seña y que no se podía obligar a nadie a alojarse en un lugar determinado. Hechos como éste tuvieron lugar en varias oportunidades, pero no precisamente porque a las delegaciones no les gustara el hotel, sino porque una vez llegados a Punta del Este, se encontraron con que representaciones amigas estaban hospedadas en un determinado lugar, y preferían estar más próximas.

En lo que hace al transporte, se hizo un llamado, por parte de la Intendencia Municipal de Maldonado, a todos los propietarios de vehículos de alquiler que estuvieran en condiciones de prestar sus servicios para la conferencia. Se presentó toda la flota de taxímetros, de automóviles de "remise" y de alquiler del departamento, los que fueron inspeccionados y en algunos casos reacondicionados, a los efectos de que estuvieran en condiciones de atender los requerimientos de delegaciones importantes. Los países que contaban con Embajadas en Montevideo se sirvieron de los vehículos de la Embajada, reforzando el servicio con automóviles alquilados. Todos los pedidos de vehículos que se nos hicieron llegar los cursamos a la ciudad de Maldonado, donde por un sistema de sorteo la patronal los iba adjudicando. Una vez que se adjudicaba determinado número de vehículos de Punta del Este, se contrataban automóviles de Piriápolis, San Carlos, etcétera, a los efectos de que la gente de la zona, que se había creado enormes expectativas con respecto a la conferencia, tuviera posibilidades de trabajar. Eso no suponía establecer ninguna limitación para quien quisiera arrendar un auto de otra procedencia.

Con respecto a los restaurantes y demás servicios, solicitamos a la Intendencia Municipal de Maldonado una lista completa de todos los comercios de Punta del Este y de los alrededores, que permanecerían abiertos durante el período de la Conferencia. Esa nómina de establecimientos fue cursada a nuestra representación en Ginebra y a cada delegación que llegaba a Punta del Este a inscribirse en el Centro del Espectáculo se le entregaba una carpeta en la que figuraba dicha lista, redactada en español y en inglés.

jac.2

Se procuró no dar ningún tipo de privilegio a nadie en lo que hace a los servicios, manejándonos siempre en el plano de la igualdad de condiciones, para que cada uno pudiera demostrar su capacidad para brindar mayores beneficios.

En todo momento se procuró que los costos fueran lo más reducidos posible. En ese sentido, se utilizó prioritariamente la infraestructura disponible dentro de la Administración. Se requirieron cerca de 2.000 sillas; la Presidencia de la República prestó las de su salón de actos y colaboraron también en este sentido el Banco Central, el Banco de la República, el Banco de Seguros y el Banco Hipotecario, etcétera. Lo que digo con respecto a las sillas, vale también en lo que tiene que ver con los escritorios, lámparas, máquinas de escribir, etcétera. Se trató, dentro de lo posible, de mantener un mínimo criterio de uniformidad.

El transporte de todos estos artículos hasta Punta del Este se consiguió a través del Ministerio de Transporte y Obras Públicas que logró que todas las empresas transportistas colaboraran. El flete de ida y de vuelta fue sin costo, por una gentileza de estas empresas.

Una de las cosas que más sorprendió a la gente del GATT, fue la rapidez de reacción de Uruguay frente a requerimientos imprevistos. Por ejemplo, sólo con dos o tres horas de antelación hubo que preparar una sala de reunión para ochenta personas. Se habilitó una en la Intendencia de Maldonado. Los mismos miembros de la Secretaría reconocieron que hubiera sido totalmente impensable obtener esto en la propia Suiza.

El último día, hubo que preparar en el comedor del Hotel San Rafael una sala donde se terminó la Conferencia, en una forma totalmente imprevista.

Esa rapidez de respuesta con que se pudo atender solicitudes no previstas por la propia Secretaría del GATT e impuestas por la dinámica de la Conferencia, creo que dejaron muy bien parado al país. Tampoco dejó de conmovernos a todos el abrazo que confundió al Canciller Iglesias con el Director General del GATT, cuando finalizó la reunión ministerial. Se convocó a todo el personal uruguayo y al personal de Secretaría, y el Director no pudo terminar su discurso por la emoción que lo embargó. Reconoció que él inicialmente no había creído que el Uruguay iba a poder atender este tipo de reunión y qué había temido que sucediera algo qué ocurrió en otros países en vías de desarrollo en donde hubo que suspender las conferencias por imposibilidad de llevarlas adelante.

jac.3

SEÑOR PRESIDENTE.- Creo que resta solamente agradecer al señor Ministro de Relaciones Exteriores y a los señores integrantes de la Cancillería por haber concurrido a esta reunión que ha sido sumamente ilustrativa, tanto en lo que se refiere a la postura del Uruguay en la Conferencia y en la nueva ronda de negociaciones, como en lo que tiene que ver con la organización del evento.

Invitamos desde ya al señor Ministro --que parte el día jueves hacia los Estados Unidos de Norteamérica para participar en la Asamblea General de las Naciones Unidas y a quien voy a tener el honor de acompañar-- a una próxima reunión de esta Comisión, a los efectos de que nos hable acerca del desarrollo de dicha Asamblea.

SEÑOR MINISTRO.- Quiero señalar que, a mi juicio, el país está preparado para organizar conferencias de importante nivel internacional. A pesar de la infraestructura con que cuenta, esta Conferencia ha podido desarrollarse en forma satisfactoria. Si embargo, es lamentable comprobar que en el Uruguay no existe, no digo un lujoso, sino un decoroso centro de conferencias.

Obviamente, esto que he dicho está más bien dirigido al Poder Ejecutivo pero es válido para todos. No digo que debamos tener un centro de conferencias de las dimensiones de los de México, La Habana o Guatemala, pero, en verdad, Uruguay es el único que carece de un edificio apto para atender las necesidades de este tipo de eventos.

(Se retiran de Sala el señor Ministro y sus asesores)

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica)

(Es la hora 19 y 7 minutos)

jac.4